

LA EXPATRIACION

Trata de blancos

A nuestras manos llega un número de *La Voz de España*, órgano en la Prensa de la colonia española de San Pablo (Brasil), el número correspondiente al 28 de Diciembre del último pasado año; y el editorial, a dos columnas, ostenta en letras grandes y negras estos títulos: «Ladrones de emigrantes.—Transportes funerarios.—Verdugos asesinos!»

Y luego una relación triste, sensacional, trágica, un cuadro de emigración española, que indigna y horroriza.

Diariamente, en las apretadas columnas de los periódicos madrileños, entre las notas políticas y los sucesos emocionantes de la navaja y del vino, aparecen unos breves telegramas fechados en Barcelona, en Coruña, en Ferrol, en Cádiz, en Málaga, en Valencia, y que casi siempre se titulan «Mil emigrantes». «Dos mil emigrantes», y en las más de las ocasiones son mucho mayores las cifras.

De ellos no volvemos a saber nada hasta que un día un compatriota piadoso, haciendo de su piedad valor, escribe, como D. Manuel Rodríguez en *La Voz de España*, estas palabras sinceras: «Verdugos asesinos!»

Continúa—dice—en grado creciente la exportación de los hijos de España; en los puertos peninsulares, el negocio más lucrativo que antes se hacía era el contrabando de mercancías; hoy es también el contrabando, pero el contrabando de carne humana, del cual sacan raja muy grande los mafiosos, los traficantes de emigrantes, los gobernadores, empleados administrativos de inferior categoría, ya municipales, ya provinciales; la policía, la Guardia civil, las agencias de vapores, los capitales e inspectores de puertos y... en último lugar, aunque en más crecida escala, las Compañías de vapores, y los mayores, continúan y cooperan con los mafiosos.

La emigración de nuestros compatriotas al extranjero es, pues, además de una calamidad pública y del latrocinio más desenfrenado e inhumano de los tiempos modernos, una especie de comercio de esclavos, consentido, si no por las leyes españolas, al menos por los encargados de cumplirlas.

No queremos creer, por pudicia y patriotismo, que sean verdad rigurosa todas las afirmaciones contenidas en los anteriores párrafos; lo que queremos creer y dudamos mucho que sean verdad: ocurre que los infelices emigrantes, víctimas de logros sin conciencia y sin honor, no se resignan a pensar que tales alimañas tengan fuerza y medios propios para conseguir su negocio, tan lucrativo como vil, y creen que todas las autoridades son cómplices de ellos, activa o tíetamente.

*

La odisea que el articulista refiere, sufrida por una familia emigrante—y que no es más que repetición de mil y mil,—clama al cielo y a la justicia de los hombres:

Un reclutador de emigrantes les embudo de tal manera que, vendiendo lo que poseían, se presentaron en Málaga solicitando pasaje para el Brasil. El agente general en la capital les dijo que esperasen, que había muchas solicitudes de emigrantes, y que en cinco días, y la familia iba consumiendo sus haberes. Entonces presenté a ella un sujeto, quien, por 250 pesetas, prometió sacar los pasajes en seguida.

Cerróse trato por 30 duros, que eran los únicos que quedaban a aquella engañada familia. Transcurrida la mañana y ocho horas, fué avisada para embarcar en el *Francia*, llegado a puerto. Efectivamente, junto con otros emigrantes, llegó al vapor, en donde, una vez entregada la cantidad convenida, el intermediario dijo que esperasen, que les indicarían el camarote y el rancho a que pertenecían.

Poco después levó anclas el buque, y el jefe de familia, como es lógico, se agolpó a ver a un rincón que se les destinase lugar. El encargado respectivo del *Francia* eligió luego sus pasajes a la familia, y entonces pudo comprobarse que no había tales, habiendo sido víctima del más infame de los engaños.

Movieron a compasión aquellos desgraciados y el capitán del buque prometió no desembarcarlos en Tenerife para no aumentar su desdicha; así lo hizo si bien el buque, como patriota tuvo que pasar el viaje metido entre los hornos, haciendo de fogonero, oficio al que no estaba acostumbrado y que en cuatro días le dejó poco menos que cadáver.

El viaje del vapor citado, *La France*, fué magnífico para la Compañía; entre sus 12 pasajeros de primera, 80 de segunda, otros tantos de tercera intermedia, y un número de tercera ordinaria y emigrantes (personas mayores y menores) que completaban la suma de 2.000 almas, pudo hacerse con una enorme suma de dinero ganado a poco costa, puesto que la alimentación de la mayoría de aquellos seres no valía un comino.

Aquella inmensa mole de carne humana sufrió las consecuencias de la avariciosa Compañía, no por causa del capitán Ferrari y de la mayoría de sus subalternos, en general buenos y humanitarios como aquel, sino por falta de espacio en donde colocarla.

En cubierta, después de cerradas las cuerdas-dormitorios para hacer las fumigaciones, no quedaba un reducido hueco donde colocarse, hasta el punto de que los puertos, debajo de las chimeneas, las lanchas de salvamento, en los lugares destinados a los animales y aun en las mismas portezuelas de las cocinas, despensa, panadería, corredores, camarotes de la oficialidad y letrinas, se hallaron abarrotados.

Cuando llegó a las islas, estaban cerrados los dormitorios, no había más remedio que aguantar la lluvia, pues que los toldos, como es sabido, sólo cubren una pequeña parte del buque.

La higiene era imposible: criaturas, ancianos y mujeres tirados por todas partes, ocupando todos los sitios y rincones, sucios, mojados, revolcados entre su propia inmundicia, y el carbón desprendido de la chimenea y del horno de la cubierta, imposibilitados de moverse por no saber en dónde colocarse. A haber tenido un par de días de mal tiempo, es imposible calcular lo que hubiera ocurrido, por la imposibilidad de ejecutar sus maniobras, si no quería aplastar a los viajeros, y la mayor exposición, por falta de cuidados higiénicos, a que se desarrollase una enfermedad epidémica.

A pesar del buen tiempo, el sarampión hizo presa en multitud de criaturas, de las cuales fallecieron seis durante la travesía a Santos y tres más estando ya el buque en puerto.

Mejor que buque transporte de viajeros, puede decirse que lo era de restos humanos conducidos a la fosa.

La alimentación, pésima, como todas.

Cocineros y mayordomos, al proporcionar cualquier artículo, vendían a francos, costando cada uno de 1,50 pesetas a 1,80.

Son estos detalles, entresacados al azar de esta estorva y terrible calle de Amargura, que se llama emigración, no más que un débil reflejo de lo que diariamente ocurre; en la memoria de todos están los cientos de veces que la Prensa ha clamado indignada contra la conducta de capitanes de buques dedicados a la emigración, que martirizaban refinadamente a los infelices pasajeros, que los dejaban casi morir de hambre, dándoles por toda comida un plato de sopa—pan, aceite y agua—al día, dedicándolos al balde del buque, a dizar los hornos y en fin, a todos los trabajos más duros de la vida marinera. Todos recordarán los azaros y riesgos que sufren los emigrantes desde que abandonan la patria, en donde han sido víctimas de logros sin conciencia y farfanes sin honor; después de la terrible travesía, el desembarco en las playas americanas—la Jauja prometida en la Península por los reclutadores—el vagar a la ventura, sin casa, sin pan y sin trabajo; comiendo por la misericordia de algunos compatriotas, y después, cuando han conseguido hallar alguna ocupación, vendiéndose como esclavos para laborar los campos, el trabajo rudo, más propio de bestias que de hombres, los malos tratos, el vergajo del capataz, los abusos inicuos del amo a quien pertenece de hecho todo: vida, honra y libertad...

No, no queremos nosotros recargar con más negruras el negro cuadro de la emigración; todo eso es verdad, todo eso y mucho más que arranca indignaciones al corazón menos sensible.

El Gobierno se preocupa actualmente de tan importante problema, que hay que solucionar a toda prisa por caridad, por patriotismo y por justicia.

Sabemos que a tal logro trabaja con ahínco, reuniendo activamente datos, realizando concienzudas informaciones, buscando, en fin, una solución que sin coartar ningún derecho evite tanta iniquidad y tanta vergüenza.

Ello será una gran obra, que aplaudirán todos los españoles, que evitará muchas tristezas y angustias y merecerá bien de todos, porque tanto sirve al patriotismo como a la Humanidad, sin castas ni fronteras, suprimir, sea como sea, y cueste lo que cueste, la infame trata de blancos, que ha venido a sustituir a la de senegales y hotentotes, burlando las leyes y siendo un padrón de ignominia para la Humanidad y la civilización.

POR TELEGRAMA

MARINOS Y MILITARES

Un banquete
— Ferrol 24. El banquete celebrado anoche por los individuos pertenecientes al Ejército y la Marina, unidos en la sala de armas del Arsenal, resultó grandioso.

El aspecto del comedor era verdaderamente regio.

La mesa estaba adornada por los oficiales, y llamaba la atención el testero principal, sobre el que había un trofeo formado con atributos militares y marinos, destacándose un retrato del rey, vestido de capitán general.

En la parte alta estaba el estandarte del *Giraldá*, y a los lados de los trofeos se colocaron armaduras, estando las paredes totalmente revestidas de banderas nacionales y escudos de las Ordenes militares, y centenares de bombillas eléctricas alumbraban el comedor.

Presidió el capitán general del departamento, teniendo a su derecha al gobernador militar, y a la izquierda de Marina general Salmán, asistiendo los generales Valle, Oñaz, Eñeta, Lacaci, Porcell, Solas, Morgado, Ollerio y Bastarache.

Otros generales justificaron su ausencia, adhiriéndose al acto.

Al comenzar el banquete la música tocó la Marcha Real, y durante el acto amenizó con escocidas piezas.

En la parte alta estaba el estandarte del *Giraldá*, y a los lados de los trofeos se colocaron armaduras, estando las paredes totalmente revestidas de banderas nacionales y escudos de las Ordenes militares, y centenares de bombillas eléctricas alumbraban el comedor.

Presidió el capitán general del departamento, teniendo a su derecha al gobernador militar, y a la izquierda de Marina general Salmán, asistiendo los generales Valle, Oñaz, Eñeta, Lacaci, Porcell, Solas, Morgado, Ollerio y Bastarache.

Otros generales justificaron su ausencia, adhiriéndose al acto.

Al comenzar el banquete la música tocó la Marcha Real, y durante el acto amenizó con escocidas piezas.

En la parte alta estaba el estandarte del *Giraldá*, y a los lados de los trofeos se colocaron armaduras, estando las paredes totalmente revestidas de banderas nacionales y escudos de las Ordenes militares, y centenares de bombillas eléctricas alumbraban el comedor.

Presidió el capitán general del departamento, teniendo a su derecha al gobernador militar, y a la izquierda de Marina general Salmán, asistiendo los generales Valle, Oñaz, Eñeta, Lacaci, Porcell, Solas, Morgado, Ollerio y Bastarache.

Otros generales justificaron su ausencia, adhiriéndose al acto.

Al comenzar el banquete la música tocó la Marcha Real, y durante el acto amenizó con escocidas piezas.

En la parte alta estaba el estandarte del *Giraldá*, y a los lados de los trofeos se colocaron armaduras, estando las paredes totalmente revestidas de banderas nacionales y escudos de las Ordenes militares, y centenares de bombillas eléctricas alumbraban el comedor.

Presidió el capitán general del departamento, teniendo a su derecha al gobernador militar, y a la izquierda de Marina general Salmán, asistiendo los generales Valle, Oñaz, Eñeta, Lacaci, Porcell, Solas, Morgado, Ollerio y Bastarache.

Otros generales justificaron su ausencia, adhiriéndose al acto.

Al comenzar el banquete la música tocó la Marcha Real, y durante el acto amenizó con escocidas piezas.

En la parte alta estaba el estandarte del *Giraldá*, y a los lados de los trofeos se colocaron armaduras, estando las paredes totalmente revestidas de banderas nacionales y escudos de las Ordenes militares, y centenares de bombillas eléctricas alumbraban el comedor.

Presidió el capitán general del departamento, teniendo a su derecha al gobernador militar, y a la izquierda de Marina general Salmán, asistiendo los generales Valle, Oñaz, Eñeta, Lacaci, Porcell, Solas, Morgado, Ollerio y Bastarache.

un año, por lo que por otro, pero manteniéndose siempre la fianza.

Para hacer efectivos las responsabilidades subsidiarias, se facilitó a los Pósitos para seguir iguales procedimientos que la Hacienda sigue para la cobranza de créditos a favor del Estado.

Los créditos se extinguían por prescripción a los quince años.

Para la investigación de caudales, pertenencias, etc., etc., el ministro nombrará un delegado regio designando persona de reconocida competencia.

A propuesta de éste se podrán nombrar inspectores hasta el número de cuatro, con iguales atribuciones que aquél.

La nueva comedia del Sr. Linares Rivas es atrozmente desconsoladora: su moraleja, de un pesimismo abrumador, es la imposibilidad de que los políticos españoles, por bien intencionados que sean, rediman a esta pobre patria nuestra, tan alcañada y achicada; y esa conclusión, sacada evidentemente de la vida antes de morir, es la que el autor, de quien el *Elido* es una absoluta nulidad, y Pedrosa niega a hacer el nombramiento, defendiendo así su última trinchera; pero estaba escrito que todas hubiese de ir rindiéndolas una por una: una amiga desechada ha descubierto a la mujer del presidente la causa de la crisis, y con eso y todo, el éxito fue excelente; el público rió y aplaudió mucho durante los primeros actos y llamó al autor a escena para ovacionarle al final de ellos. Durante el acto tercero aplaudió también; pero al final con menos entusiasmo; la intriga de la comedia pareció sin duda a los que antes se habían entusiasmado con el exceso de demagogia, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

no, una mujer casada, a quien Pedrosa olvidó y que pide tranquilidad y bienestar para ella y los suyos en una crederencia disputadísima.

La escena entre Cristina, que así se llama la adúltera, y César tiene la misma falta que la comedia en general; peca por exceso. El Sr. Linares Rivas al componerla, no ha medido bien la cantidad de sentimiento de que era capaz, y sin querer sin duda, ha llegado a la sensibilidad, perfectamente innecesaria, que quitó a la escena el encanto que hubiese tenido si el autor hubiese medido mejor o hubiese pensado menos en el público al escribir.

El efecto de la visita es inmediato. César, venido por los recuerdos, promete la credencial que es una de las ofrecidas a Galtán, y así se plantan los dos colectos a que hemos de asistir en el acto tercero.

En ésta, la corrupción del medio continúa haciendo su obra; la credencial en cuestión ha dado ocasión a una crisis, y los ministros disputan las cartotas.

Entre ellos hay uno, Alfaro, futuro conserje de Pedrosa, que amenaza con romper la boda si no se le entrega en el Gabinete. Alfaro es una absoluta nulidad, y Pedrosa niega a hacer el nombramiento, defendiendo así su última trinchera; pero estaba escrito que todas hubiese de ir rindiéndolas una por una: una amiga desechada ha descubierto a la mujer del presidente la causa de la crisis, y con eso y todo, el éxito fue excelente; el público rió y aplaudió mucho durante los primeros actos y llamó al autor a escena para ovacionarle al final de ellos. Durante el acto tercero aplaudió también; pero al final con menos entusiasmo; la intriga de la comedia pareció sin duda a los que antes se habían entusiasmado con el exceso de demagogia, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*, y entre ellos el de algunos malos de las hablas frontales, y de ahí su frialdad; por mi parte, creo que ese, más que defecto, es virtud de la nueva producción del Sr. Linares Rivas.

En la interpretación de ella hubo pocos motivos para conceder aquí menciones honoríficas, y en cambio podrían ser señalados algunos defectos de *mis en scene*,

EL SANTO DEL REY

Recepción en Palacio

El Senado ante el rey

El general López Domínguez, al frente de la Mesa, dió lectura ante S. M. al siguiente discurso:

«Señor: Por acuerdo del Senado, y en su representación, llegamos al Trono de vuestra majestad para hacerle presente los vivos deseos del alto Cuerpo Colegiado de que la felicidad del rey y de su pueblo se realicen en esta fecha memorable durante muchos años, siempre venturosos para la patria y para su rey.

No puede el Senado dejar pasar esta solemne ocasión sin unir otras felicitaciones a vuestra majestad y real familia por el reciente casamiento de S. A. R. la serenísima señora infanta Doña María de las Mercedes con el infante Don Fernando de Baviera. Del amor que vuestra majestad profesa a su augusta hermana participa el Senado, que admira y aplaude las virtudes y grandes cualidades que la adornan, y recuerda con respeto y veneración los años de S. M. la reina madre para enaltecer y recoger el fruto de sus desvelos en la persona de V. M. y de su amada hermana.

Sirvan estos sentimientos del Senado de inmensa satisfacción a la que supo dirigir la nave del Estado durante su regencia con admiración de su pueblo y de las naciones extranjeras.

Que V. M. con tan honroso ejemplo y las altas dotes que le adornan continúe en la obra de verdadero engrandecimiento del pueblo español, asegurando y enalteciendo las instituciones que nos rigen, compenetrándose V. M. con su pueblo y garantizando todos los derechos.

Estos son los votos del Senado, que hace presente a V. M. con el respeto y acendrado cariño que le profesa.

El discurso contestación del monarca a la alta Cámara está concebido y expresado en estos términos:

«Señores senadores: Vuestra felicitación me es doblemente grata al ver que una en vuestras frases los bienes que me desáis y las alabanzas a mi familia.

Para ella ha sido motivo de especial contento la unión de mi amada hermana con el infante Don Fernando de Baviera, y lo es hoy de singular satisfacción escuchar las ilustres frases que el Senado tiene a bien dedicarme, símbolo y expresión de la simpatía que inspira al pueblo español.

Inestimable valor tiene también para mí el testimonio que en este solemne acto ofrece el Senado a mi augusta madre, cuyas virtudes y amor a España han hecho de su regencia un modelo que está siempre presente en mi memoria para guiarme en el cumplimiento de mis deberes.

Yo espero que, unidos el pueblo y el monarca en una aspiración idéntica, logremos el engrandecimiento de este país, y sus nobles cualidades que le hicieron grande en la historia, labrarán de asegurar en breve plazo la realización de sus aspiraciones.

Vosotros así lo esperáis. Yo, confiado en vuestra cooperación, presento que Dios bendicirá nuestra obra.

El desfile

La Saleta, salón de Columnas y las amplias galerías superiores del Palacio eran pequeñas para contener el inmenso número de personas que en interminable cordón han desfilar por delante de Don Alfonso, rindiéndole homenaje con el ceremonioso saludo de corte y consiguientemente una nota de color intraducible los variados uniformes civiles y militares.

Quitar todos los nombres sería empresa interminable. Por el salón del Trono han desfilar Comisiones de todos los centros y dependencias de esta corte, a más de la representación militar que acudió en masa. Allí vimos a los generales Sres. Ballester, Primo de Rivera, Polavieja, Sánchez Gómez, Aznar, Villar, Alameda, González Parrado, Ochando, Azcaraga, Bazán, Tovar, Salcedo, Losas, Molins, Hore, Suárez Inclán, Benítez, Marina, Valcárcel, Beltrán de Lis, Ampudia y Echagüe.

De dignatarios eclesiásticos, además de las representaciones de los obispos de Astorga, Pamplona, Sión y Madrid.

De los políticos han concurrido los señores Navarro Reverter, marqués de Casa Pavón, Molina, Lastra, Barzanallana, Cárdenas, Solsona, Sánchez Román, Maluquer, Loygorri, Ugarte, Ferrer y Vidal, Vázquez Zela, Cerezo de Rivera, Polavieja, Sánchez Gómez, Carrizosa, Rodríguez Cortezo, Gullón, Rolland, Alendalazar, Cobán, marqués de Ibarra, Suárez Inclán, marqués de Cuba, Mellado, conde de Penhalver, conde de Esteban Collantes, Calleja, Fernández Caro, conde de Valdegrana y Llaneros.

Ordoñez, Valderrazo, Vilana, Casa-Valencia, marqués de Aguilar de Campoo, marqués de la Vega de Armijo, Puigerciver, Mauri, Urzúiz, Villaurrutia, marqués de Pidal, marqués de Mochales, conde del Moral de Calatrava, Irazo, Fernández Blanco, Calderón, Saint-Aubin, Marías, García Aliz, Zaldívar, Díaz Macuso, Villapadierna, Cerezo de Rivera, Polavieja, Sánchez Gómez, Carrizosa, Rodríguez Cortezo, Gullón, Rolland, Alendalazar, Cobán, marqués de Ibarra, Suárez Inclán, marqués de Cuba, Mellado, conde de Penhalver, conde de Esteban Collantes, Calleja, Fernández Caro, conde de Valdegrana y Llaneros.

También desfilaron ante S. M. los subsecretarios y directores de todos los ministerios, al frente de numerosas Comisiones de dichos departamentos, y otras de los Tribunales, Cuerpos Consultivos y de las diversas Ordenes religiosas.

El Ayuntamiento asistió también a la ceremonia bajo mazas, presidido por el alcalde Sr. Vincenti, en unión de todos los tenientes de alcalde.

La Comisión de la Diputación provincial fué presidida por el gobernador civil señor Ruiz Jiménez, acompañado del secretario señor Dieffebano y de los altos funcionarios del Gobierno civil.

Los grandes de España

Como grandes de España han asistido al acto los señores: don Juan de Borja, conde de Casa Valencia, conde de Madoza, marqués de Quintana, conde de Gavia, marqués de Bendaña, duque de Nájera, marqués de Távara, conde de Revillagigedo, conde de Superunda, duque de Tamames, conde de Vía Manuel, duque de Híjar, conde de San Román, duque de Veragua, duque de Montellano, marqués de Aguilar de Campoo, duque de Tetuán, duque de Valencia, marqués de Velada, conde de Toranzo, duque de la Seo de Urgel, marqués de Villapenas, marqués de Aranda, conde de Santa Coloma, marqués de Guadalupe, marqués de la Torreclilla, duque de Arlón.

Los señores de Cáceres, conde de Aguilar de Inestillas, marqués de la Unión de Cuba, conde de Heredia Spínola, duque de Almenara Alta, duque de la Conquista, marqués de Santa Cristina, duque de la Torre, marqués de Santa Cruz, duque de Arévalo del Rey, marqués del Salar, duque de Osuna, marqués de Miravides, conde de Altaga, duque de Castromonte, conde de Real, marqués de la Cona, conde de Orgaz, marqués de Mesa de Asta, duque de Tarazona, conde de Cabra, marqués de Benameli, marqués de Tovar, conde de Plasencia, conde de Salent, marqués de Viana, marqués de Narros, duque de

Reja, conde de Torrijón, marqués de Campolano, conde de Benidí y otros muchos.

Además vimos a los primogénitos señores D. Gonzalo Sangro Ros de Olano, D. Carlos Niculant y D. Martín Rosales.

Las damas de la reina

De éstas recordamos a la duquesa de San Carlos, condesa de Aguilar de Inestillas, duquesa de Montellano, condesa de Mirasol, duquesa de la Conquista, marquesa viuda de Ministrol, duquesa viuda de Bailén, condesa viuda de Torrejón, marquesa de Aguilar de Campoo, condesa de Villagonzalo, marquesa de Santa Cristina, condesa de Toranzo y otras cuyos nombres sentimos no recordar.

Recepción de señoras

La reina fué cumplimentada en sus habitaciones por los individuos del Gobierno, por todas las damas y por gran número de señoras de los representantes del Cuerpo diplomático.

Terminada la recepción general, S. M. concurrió a la recepción particular con el presidente del Gobierno, ex embajadores y ministros extranjeros.

La solemne recepción terminó a las cinco de la tarde con el acostumbrado besamanos en la Cámara, al que asistió todo el personal de Palacio, incluidos subalternos y guardias alabarderos de servicio.

Banquete oficial

A las ocho de la noche se verificó en el comedor de gala el banquete oficial con motivo de la fiesta onomástica de S. M.

He aquí la distribución de puestos: Derecha del rey: infanta Doña Paz, infante Don Fernando, duquesa de San Carlos, conde de Sancha, duquesa de Santo Mauro, ministro de Marina, condesa de San Román, marqués de la Vega de Armijo, presidente



Dama saliendo de la recepción

del Consejo de Estado, obispo de Madrid-Alcalá, general Bascaran, conde de Aguilar de Inestillas y conde de San Román.

Izquierda: infanta María Teresa, Sr. Moret, señora del ministro de Gracia y Justicia, ministro de la Guerra, duquesa de Montellano, almirante Beranger, ministro de Fomento y presidente del Tribunal Supremo.

Derecha de la reina: Príncipe Luis Fernando de Baviera, infanta doña Isabel, general López Domínguez, señora del ministro de Fomento, general Azcaraga, viceministro Sr. Fernández de Celis, capitán general de Madrid.

Además asistieron al banquete todas las autoridades de Madrid y los altos jefes de Palacio.

El menú fué el siguiente:

Dinner de S. M. — 23 Janvier 1906. Consommé Bourdaloue. — Potage Camellia. Hors d'œuvres, Petits tartelettes à la Reine. — Poisson, Esturgeon nageant au vin de Riva. — Rôti, Noix de veau à la Mogador. — Entrée, Jambons d'York froids à la Russe. — Pâté, Mousseline à la Romaine. — Légumes, Asperges sauce Valois. — Rôt, Canetons de Nantes et poulet à la broche. — Salade Japonaise. — Gâteaux Rivioli. — Ananas glacés.

Vins: Jerez 1847, Chateau d'Aigues. Chateau Margaux. — Bourgogne Romanée. Champagne Pommery y Greno. — Pajarete.

Durante la comida la banda del Real Cuerpo de Alabarderos interpretó el siguiente programa:

Cleopatra, overture, Mancinelli; Prélude du Déloge, Saint-Saens; La Walkiria, fantasía, Wagner; Minnie, Haydn; Bailables de la Jambon d'York froids à la Russe. — Marche des ruines d'Athènes, Beethoven.

Otras noticias

Los álbums colocados en la mayordomía de Palacio se han llenado de firmas.

Don Alfonso ha sido obsequiado con espléndidos objetos de arte por parte de su augusta madre, hermana y tías.

También ha sido obsequiado con delicados presentes y preciosos juguetes el infante heredero Don Alfonso.

Con motivo de la festividad del día, por la mañana oyó misa en el salón Amarillo toda la familia Real.

Don Alfonso presenció también desde los balcones que dan a la plaza de la Armería el desfile de la guardia de Palacio.

El príncipe Don Fernando de Baviera, de levita; su esposa la infanta Doña Paz, con traje de terciopelo verde, y sus dos hijos, presenciaron el desfile desde sillones colocados al efecto en el camión de la escalera principal, espléndidamente decorada con tapices y plantas.

EN PROVINCIAS

En El Ferrol

Ayer fué celebrado el santísimo sacramento en el palacio de la Capitanía general, concurriendo cuantos generales, jefes y oficiales del Ejército y Armada residen en este departamento.

Al acto concurrieron también los alumnos de la Escuela Naval, el Ayuntamiento y los oficiales de la escuadrilla italiana.

Jamás recordábase se hayan reunido tantos militares para acto análogo.

Fuerzas de Infantería de Marina con bandera y música tributaron los honores de ordenanza. — Noisid.

En Algeciras

Algeciras 23. Con motivo del santo del rey, se celebró en el Ayuntamiento el más lucido recibimiento de la recepción, al que asistieron de gran uniforme los embajadores extranjeros, los cónsules, el Ayuntamiento bajo mazas, los jefes y oficiales de los buques de guerra extranjeros y españoles, los jefes y oficiales de la guarnición, y lo más distinguido de la sociedad de Algeciras.

Música hizo los honores. El pueblo en masa acudió a la puerta de las Casas Consistoriales a contemplar el lucido cortejo, contribuyendo el día a dar más esplendor a la fiesta.

Al descender del carruaje en que fué al Ayuntamiento, el duque de Almodóvar hizo un expresivo saludo a la bandera, alando

ovacionado, repitiéndose la ovación a la salida de los embajadores.

En la recepción se dedicaron entusiastas frases de encomio a S. M. Alfonso XIII, cuya fiesta se celebraba.

Reina gran animación en el Carlos V. — Bonis.

En Cartagena

Cartagena 23. La recepción oficial celebrada en la Capitanía general ha sido solemne y concurridísima.

El Ayuntamiento en corporación, el Cuerpo consular, los jefes y oficiales de la Armada y de la guarnición y la oficialidad de la fragata *Stinch* han asistido a la recepción, haciendo los honores una compañía de Infantería de Marina con bandera y música. — Almagro.

En Barcelona

Barcelona 23 (3 t.) Se ha celebrado en Capitanía general la recepción en corte con motivo del santo de S. M. el rey.

El acto ha resultado brillantísimo. Han asistido todas las autoridades, el cardenal Casañas y el obispo auxiliar, representantes de todas las Asociaciones monásticas, el Cuerpo de la nobleza, muchos gentileshombres, grandes cruces, etc.

Del Ayuntamiento han asistido tan sólo el alcalde y el secretario.

Se han pronunciado discursos de tonos patrióticos. — Mencheta.

Innumerables son los telegramas recibidos después de cerrada nuestra edición de anoche, dando cuenta de las recepciones celebradas en las principales poblaciones de España con motivo de ser el santo del rey.

Como todos están concebidos en iguales términos y no ha ocurrido incidente alguno digno de ser relatado, no los publicamos, como sería nuestro deseo, porque la falta de espacio nos lo impide.

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Fiestas de anoche. Los periodistas. Los diplomáticos. Banquetes, baile, alegría.

Algeciras 24. En la bahía se hallaban todas las embarcaciones empesadas.

Hubo en las calles inusitada animación. Las hermosas mujeres algecireñas llenaban por completo los balcones.

Los fotógrafos estuvieron trabajando durante todo el día.

El duque de Almodóvar obsequió con una comida en el hotel Cristina a los delegados extranjeros. Los periodistas se congregaron también en fraterno banquete.

Se había en la noche, con encomio de la fiesta celebrada a bordo del Carlos V. El barco estaba lleno de flores y de mujeres hermosas. Las banderas de los diversos países, agrupadas en forma de turbante, constitución, caprichosamente combinadas, el pabellón de Marruecos, sostenido por bayonetas.

El duque de Almodóvar hizo los honores. Luego, durante todo el día, se bailó.

El Carlos V. lució por la noche una iluminación preciosa.

La fiesta de los periodistas duró hasta la media noche. Fué una reunión significativamente latina, pues los periodistas italianos concurrieron después, completando así el relieve característico de la reunión. Se brindó por Francia, Italia y España.

Bonis.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Los delegados marroquíes. La misión italiana.

Roma 23. Los telegramas recibidos hoy de Algeciras hacen notar el sistema de obstrucción de los delegados marroquíes.

El correspondiente de la Tribuna dice que estos mismos delegados hacen tráfico de documentos e informaciones con los periodistas europeos.

El *Giornale di Italia* refiere que han llegado sin un céntimo a Algeciras, y que el Gobierno español tiene que atender a todos sus gastos con algunos cientos de pesetas diarias.

Se queja el correspondiente de que el hospedaje es carísimo en Algeciras.

Cuenta que la misión italiana, compuesta de cuatro personas, ha costado en seis días 6.000 pesetas. — Gallardo.

BOLÍN DE AYER

Con poca concurrencia se ha celebrado ayer tarde, de tres a cuatro, según anunciamos, la sesión del Bolín, por no haber concurrido oficial con motivo de la festividad del día.

Antes de la apertura de la sesión se sabía que el Exterior abrió a 91,80 y la Renta francesa a 98,80, y que Barcelona mandaba el cambio de 79,02 1/2 para la Liquidación, y de 122,90 para los Francos.

Con estos antecedentes se comenzaron las operaciones de Bolsa al enterarse 79, haciéndose algunas, aunque escasas transacciones.

Más tarde se supo que París se cotizaba a 91,95, y Barcelona a 79,05, y aquí pagaba la Liquidación a 79,02 1/2, cambio al que quedaba dinero al término de la sesión con papel a 79,05.

Según otros, los cambios últimos recibidos eran el de 91,95 para el Exterior, y el de 79,03 para el Interior en Barcelona.

No se ha hecho transacción alguna en Contado ni en otros valores.

Tan sólo una partida de 28 acciones de Hornos se ha pagado a 232. En Bilbao, según telefonema recibido, hay papel a 231,50.

Aunque había tomado el Exterior, no se ha formalizado, que sepamos, oferta alguna.

Y nada más; el Bolín desanimado y la Liquidación firme.

RUSIA

EN PLENA REVOLUCION

Por telegrama

Calma completa. La ley marcial en Odessa.

París 23. La Central News declara que en San Petersburgo reina hoy calma completa por ser aniversario de las matanzas de 1905.

El ministro del Interior está decidido a conceder más libertad al derecho de reuniones públicas.

Ayer hubo en Odessa tranquilidad absoluta por ser también el aniversario de los sucesos de San Petersburgo, pero realmente fué debido a que patrullas de soldados circulaban por la ciudad dispuestas a reprimir cualquier desorden.

La ley marcial está proclamada.

Durante la noche realizábase visitas e inspecciones, especialmente a los barrios judíos. — Clement.

Tiendas judías saqueadas en Kiev. La jornada del 22 en San Petersburgo.

París 24. En Kiev han sido saqueadas gran número de tiendas judías con motivo del primer aniversario de las matanzas del 22 de Enero en San Petersburgo.

En San Petersburgo ha transcurrido tranquilamente la jornada del 22, merced a la extraordinarias medidas de precaución adoptadas por la policía, que previamente había realizado muchas prisiones. — Clement.

UN SUICIDIO

Castellón 23. En Cienfuegos, pueblo de esta provincia, se ha suicidado José Artoles.

Para llevar a cabo su propósito se ahorcó colgándose de una cuerda.

La miseria en que vivía este desgraciado y el sufrimiento que le proporcionaba una enfermedad hereditaria que le hacía huir de la vida, fueron las causas que le llevaron a cometer este acto. — Carías.

POLÍTICA

Las jurisdicciones

Refiere la Prensa de la mañana que ayer al salir de la recepción de Palacio el ministro de la Guerra y el almirante Sr. Beranger, éste le dijo al primero, a tiempo de saludarle: — Mi general, tengo el gusto de hacer presente al ministro de la Guerra, como almirante que soy de la Armada, que toda la marina de guerra está identificada, por completo, en absoluto, con las aspiraciones que el Ejército tiene en la cuestión del proyecto de ley sobre delitos contra la patria y contra las instituciones militares. Y es tal esta identificación, que aun en el caso de que esas aspiraciones fuesen infundadas, que no lo son, y que al sostenerlas incurriese el Ejército en manifestar error, aun así, al lado del Ejército está y estará la Marina.

Identificadas manifestaciones habia hecho con anterioridad el almirante al ministro de Marina.

Según un ministro, en la resolución del asunto de las jurisdicciones, prevalecerá la fórmula que, salvando el principio del fuero civil, traiga la excepción.

La fórmula saldrá del Senado y antes de someterla a su sanción será discutida en Consejo de ministros.

El ministro de la Gobernación ha celebrado una conferencia con el Sr. Azcarate acerca de los trabajos de la Junta de Reformas Sociales.

El conde de Romanones reproducirá los proyectos de huelgas, contrato del trabajo y otros en número de cinco, sobre materia social, que quedarán pendientes en las pasadas Cortes.

Ya están firmados los oportunos decretos.

Anoche salió para Barcelona el gobernador de aquella capital señor duque de Bivona.

DESDE VIGO

La subasta de consumos. El vapor inglés "Tregarthen". Tributo fúnebre.

Vigo 23. Se ha celebrado en este Municipio la subasta anunciada para arrendar los consumos. Se presentaron 17 licitadores. Se ha adjudicado provisionalmente, como mejor postor, a D. Eduardo Fernández de Villagarcía, en 870,345 pesetas. El pliego presentado era de D. Antonio González.

Procedente de Theodosia (Rusia), llegó a este puerto el vapor inglés *Tregarthen*, que conduce 530.000 kilos de trigo destinados a esta región.

Interfúe en la traviesa diez y seis días. Alijado el cargamento, seguirá a Pesajes con 2.069 kilos de trigo y 755.000 de cebada.

Con motivo de la muerte del ilustre patriota argentino D. Bartolomé Mitre, en el consulado pusieron la bandera a media asta.

Fueron muchísimas las personas que desfilaron por el consulado a manifestar su pésame. — Gómez.

NOTAS DE SOCIEDAD

El marqués de Casa-Irujo continúa mejorando, aunque no ha desaparecido la gravedad.

Se halla completamente restablecido el marqués de Amposta.

Ha llegado recientemente de París, donde ha pasado una larga temporada, la distinguida marquesa viuda de San Miguel de Híjar.

La amable marquesa ha acompañado en su viaje al marqués su hijo, que previamente había salido de Madrid con este objeto.

La boda de la encantadora señorita Paquita Longoria con el distinguido *sportman* D. Francisco G. de Salazar, que se celebró el día 27, será un verdadero acontecimiento en el mundo aristocrático.

Por el hermoso palacio que en la calle de Fernando VI poseen los señores de Longoria está desfilaron estos días todo Madrid a contemplar el magnífico *fronzois*.

Numerosos regios y cristales tallados, y los salones de exhiben están convertidos en magnífico museo.

Joyas valiosísimas, objetos de gran gusto y valor, cuadros de mérito verdadero, ricos tapices; todo figura allí.

Entre los muchísimos regalos admirábase un hermoso cuadro de café de plaza, propiedad de D. Crescencio G. de San Miguel; un joyero de cristal grabado montado en bronce y ostentando precioso esmalte, de los señores de Taramona; un juego de plata para el de los señores de Jaraba; un servicio de café, de plata, de D. José Rubio; un centro de mesa de plata cincelada y cristales tallados, de los señores de Cassina; una preciosa lámpara con esculturas artísticas en porcelana blanca de los señores de Otero; un elegante escritorio inglés, de la señorita María Teresa Bermejo; un hermoso cuadro, del ilustre ensayador D. Amalio Fernández; un abanico de marfil, de la señora viuda de Minerva; un hermoso abanico antiguo, de D. Carlos Longoria; otro abanico antiguo, de marfil, de la señora de Delgado; un servicio completo de plata para fumar, de D. Luis Perinat; un abanico árabe, en marfil, de la señora viuda de Gervais; una hermosísima lámpara de bronce para comer, de D. Antonio López; una hermosa lámpara Imperio, de bronce, cristal, de D. Enrique Rubio.

Un hermoso tapiz y dos almohadones de cuero repujado, pintados, de las señoras de Manduley; un plato de plata repujada en alto relieve, de los señores de González Alvarez; un hermoso tapiz, proveniente de Sección de Smirna, de los señores de Medina; un tapiz artístico de oro, del duque de Tarazona; una taza y plato de oro, de las señoras de Quirós; un juego de pasadores para sombreros, de oro y topacios, y una pitillera antigua, de oro, de la marquesa de la Marquesa; un abanico de marfil, enmarcado en oro, con una flor de lis en brillantes, de la marquesa del Pinar del Río.

Un alfiler de corbata con una hermosísima perla, de la condesa del Pilar; un alfiler de perlas, del conde de Salazar; una estatua, de los condes de Agüera; una sortija de perlas y brillantes, de D. Maximiano G. Longoria; una perla de manilla para automóvil, del señor Munilla; un juego completo para tocar de cristal tallado y un farol de bronce y cristal, de D. Joaquín G. Longoria; un collar de brillantes, de D. Manuel G. Longoria; una sortija de rubíes, *calibrés* y perlas, de D. José y don Luis Figueras; un cuadro al óleo, de D. Joaquín de los señores de Blanco; una bombonera de oro, de los señores de Bañer; otra bombonera de oro, de D. Antonio Hoyos; un maestro de plata repujada, del marqués de la Rodríguez; dos bandejas de plata, de la señora Caridad Figueras; una figura artística, del Sr. Azopardo; una perla, un farol, una sortija, de D. Joaquín de los señores de Requena; una preciosa sortija, de D. Santiago Liniers.

A la señorita de Longoria le han regalado: Sus padres, una rama de brillantes y perlas. Sus hermanas, un juego completo para tocar y lavabo de plata.

Sus hermanas, unas orlas de perlas y brillantes.

Los señores de Salamanca, un collar de perlas y brillantes.

D. Francisco Salamanca, collar *chien* de perlas y brillantes y un par de pendientes solitarios.

D. Esteban G. de Salamanca, un servicio completo de cubiertos de plata, muy hermoso.

D. Francisco Salamanca, un servicio de plata, un centro de mesa.

Doña Paquita G. Longoria, botonaduras de perlas.

De los señores de Longoria, un alfiler con dos brillantes.

Entre la familia se han cruzado los siguientes regalos:

